

SILVER MILLENIUM

Hace tiempo existía un reino en la Luna llamado "Silver Millenium", milenio de plata, en el que todo era paz y tranquilidad y estaba gobernado por la reina Serenity, cuya hija era la princesa Sellenne.

El palacio era precioso, con muchas habitaciones, pero una era especial puesto que en ella se guardaba el sagrado cristal de plata. El cristal de plata era una piedra misteriosa cuyos poderes podrían proteger la galaxia entera. Pero ese cristal también puede llevar a la destrucción según en que manos caiga, por eso está en esta habitación. Su hija no podía con tanto poder.

El reino estaba lleno de armonía y sus habitantes estaban felices. Desde la puerta del palacio hasta el final del reino había un riachuelo precioso, brillante y de aguas transparentes.

La reina era una persona llena de amor y bondad con un poder impresionante y a cargo de un gran reino.

La princesa Sellenne, la futura heredera del reino de la Luna, era muy tímida y guapa y con un poder que ni ella sabía que tenía. Le encantaba ver la Tierra desde su balcón.

Pero en la tierra se llevaba a cabo un plan de destrucción del reino de la Luna por la Reina Beril y su amo Metalia, un ser hasta hoy desconocido en nuestro planeta.

En la Luna, la princesa era visitada todas las noches por el príncipe de la Tierra, un caballero llamado Endimión. Los dos estaban enamorados. Sellenne le decía siempre que tuviera cuidado con los guardias, porque si le vieran lo capturarían ya que

nadie se puede acercar a la princesa. Pero él siempre huía antes de que fueran.

Endimión es un terrestre algo misterioso y lleva siempre consigo una espada afilada y reluciente. Parece que él será el futuro rey de la tierra.

Un día, la reina celebró una fiesta en su palacio con muchos invitados, un buen banquete y una música extraordinaria. Todos bailaban, comían y estaban felices menos la princesa.

Sellenne salió a su balcón como todas las noches para observar la Tierra desde la Luna y escuchó un ruido entre los arbustos del jardín... ¡Era Endimión! Sellenne le dijo:

-¡ Vete, los guardias te apresarán!

Pero él tenía algo muy importante que decirle. Se puso un antifaz para que no le reconocieran y entró en la fiesta. Entonces, le pidió bailar a la princesa para ser más discretos y le dijo:

-Princesa, he oído hablar en la Tierra de unos planes de destrucción de la Luna.

-¿ Moriremos?, dijo Sellenne

-Probablemente, pero intentaremos sobrevivir. Hay que estar preparados.

Parecía que en la fiesta todo iba bien. La gente seguía bailando, comiendo y riendo y Endimión estaba extrañado porque todavía no habían atacado.

Sellenne y él, decidieron salir al balcón a ver y todo estaba tranquilo. Estaban a punto de besarse cuando un gran ruido...

¡Eran los soldados de la reina Beril !!!

Toda la fiesta se dio cuenta enseguida y salieron corriendo. Los soldados empezaron a destrozar el castillo y no había quien les pudiera detener.

Sellenne estaba muy asustada, escondida detrás de Endimión. Beril empezó a elevarse y habló con Endimión:

- Si te casas conmigo seremos los reyes de la Tierra y gobernaremos para siempre.
- Jamás - contestó Endimión.

Los dos enamorados se abrazaron y Beril estaba tan furiosa que dijo:

- Juro que os arrepentiréis.- y los separó.

El castillo empezó a arder y la reina estaba buscando a su hija para salvarla y entonces el castillo comenzó a caer.

La reina decidió utilizar el sagrado cristal de plata con un cetro mágico para purificar el satélite, pero los gatos habladores de la Luna, cuyos nombres eran Artemis y Luna, le dijeron que no puesto que agotaría toda su energía en salvarlos a todos y moriría. En ese momento aparecieron los siete diablos, cada uno con un poder enorme y maligno...

Nadie había visto a los siete diablos jamás, aunque la reina de la Luna sabía de su existencia.

Beril separaba cada vez más y más a Sellenne y Endimión. Parecía que había una enorme pared que se agrandaba cada vez más y más...

Los soldados iban a darle el toque final al castillo cuando se oyó la voz de la reina...

- Escala de curación de la Luna, ipurificación!

Eran las palabras mágicas del cetro que se debía utilizar para purificar cuando lo unías con el cristal de plata. Beril dijo:

-iiiNoooooooooooo!!!,- porque sabía que moriría.

Toda la Luna comenzó a brillar, los habitantes se durmieron y se iban a la Tierra en una especie de burbujas para empezar una nueva vida en nuestro planeta.

La reina se empezó a desmayar y los gatos se entristecieron.

El cetro se cayó al suelo y utilizó la poca energía que le quedaba al cristal de plata para transportar a los gatos también a la Tierra en unas cápsulas. Y luego, se dividió en siete cristales y envió uno a cada uno de los siete diablos para que nadie los encontrara.

Entre los transportadores que iban a la Tierra también viajaban Sellenne y Endimión.

Metalia usó su energía para salvarse, a él y a Beril e ir a la Tierra para en un futuro, resucitar y conseguir el cristal de plata y así poder apoderarse de la Tierra.

El castillo terminó de derrumbarse y la Reina murió.

Sólo nos queda esperar a que la Princesa vuelva a nacer en la Tierra y salve a nuestro planeta...

PABLO VÁZQUEZ SOLÍS

